

El libro que desmonta al Cervantes valenciano (y otras seudohistorias) - Levante - 18/02/2020

El libro que desmonta al Cervantes valenciano (y otras seudohistorias)

► Ocho historiadores y filólogos coordinados por el profesor Vicent Baydal refutan en «Pseudohistòria contra Catalunya» las teorías del Institut Nova Història y de la historiografía «españolista»

ERNEST ALÓS BARCELONA

El silencio displicente del mundo académico ante las actividades del Institut Nova Història ha tardado en romperse. Pero ya se ha acabado definitivamente, dejando en mal lugar a políticos, medios de comunicación y entidades locales que han aplaudido las teorías de la asociación fundada por el escritor Jordi Bilbeny y sus discípulos, que desde 2017 han difundido una visión alternativa de la historia de Cataluña. Según ésta, la conquista de América fue una empresa catalana, «el siglo de oro español es el siglo de oro catalán traducido al castellano», en palabras de Bilbeny, y un sinnúmero de personajes de relevancia mundial serían en realidad catalanes.

La refutación más estructurada hasta el momento llegó ayer lunes a las librerías: el libro *Pseudohistòria contra Catalunya. De l'espanyolisme a la Nova Història* (Eumo), coordinado por los profesores de la Universitat Jaume I de Castelló, Vicent Baydal (València, 1979) y Cristian Palomo (Barcelona, 1989), y con aportaciones de los historiadores y filólogos Albert Velasco, Stefano M. Cingolani, Guillem Fornés, Xevi Campubert, César Sánchez y Lluís Ferran Toledano.

«Hacemos un llamamiento a la ciudadanía. La bola se ha hecho demasiado grande; debemos tratar a esta seudohistoria como una seudociencia más, es lo mismo que una seudoterapia», proclama Baydal. «Me indigna cómo se está desprestigiando a la historiografía catalana, que es de primer nivel. Por eso la defendemos, y por eso el libro va tanto contra la seudohistoria del INH como contra la historia nacionalista de España», añade el historiador valenciano.

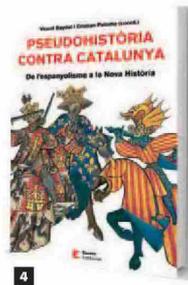
Se enfrentan no solo a una anecdótica atribución de catalanidad de Cristóbal Colón o Miguel de Cervantes sino, explican los autores en el prólogo, a un conjunto de «interpretaciones históricas que presentan la Cataluña medieval y moderna como una potencia política de primer orden mundial», algo ocultado por «un poderosísimo aparato censor represor controlado desde Castilla, que habría perpetrado el mayor expolio cultural de la historia de Occidente, por no decir del mundo entero».

Contra la academia

Tras terraplanismos, antivacunismos o teorías como nos la que nos ocupan siempre hay un mecanismo común. «La apelación constante a exitosas conspiraciones y tramas a gran escala que los poderes fácticos habrían organizado



► «PSEUDOHISTÒRIA CONTRA CATALUNYA» DESMONTA TEORÍAS DE BILBENY y sus discípulos como que **1** Cervantes era valenciano y por eso el Quijote está lleno de «catalanadas», que **2** Colón fue en verdad el Caballero Joan Colom i Bertran y que **3** Marco Polo fue un enviado de Jaume I a Persia **4** Portada del libro coordinado por Vicent Baydal y Cristian Palomo © L'EMV



para evitar que la sociedad conozca la verdad», además de otra «característica intrínseca a la seudoinvestigación» como es «el intento constante de desprestigiar a los investigadores científicos y el mundo académico». Baydal hace autocrítica: ha habido «pereza por desentender sus argumentaciones, porque desmontar tantas chorradas cansa» y no se ha querido debatir con ellos «porque han mentido de manera consciente».

Cuando se difundió un avance de *Pseudohistòria contra Catalunya*, Bilbeny replicó que tiene ganada la batalla «a la historiografía catalana que lo único que hace es repetir el discurso de la Inquisición

que se ha escrito en los últimos siglos».

¿Por qué ha tenido tal difusión el trabajo de Bilbeny? Baydal indica que dentro del nacionalismo catalán un sector sin conocimientos históricos ha visto en el relato de Bilbeny «una respuesta al canon español que se enseñó en la escuela hasta la Transición, que negaba la pluralidad de los pueblos de España». Debería haber una alternativa, proponen como conclusión:

Una respuesta al canon nacionalista español

► «Pseudohistòria contra Catalunya» no es solo «una respuesta a los planteamientos del INH sino también a los del nacionalismo español más caduco», explica Vicent Baydal. Escribe Cristian Palomo que el canon de la historiografía nacionalista española «siempre coincide en presentar el pasado histórico de la península ibérica como una progresión coherente enfocada a demostrar la unidad, la antigüedad y la castellanidad de la nación y el estado de los españoles» y en la actualidad se mantiene cuando «todo acto histórico que se interpreta como fomentador de la unidad española es visto como positivo, moderno y progresista». E. A.

un compromiso por la divulgación científica de la historia por parte de académicos y medios de comunicación y con apoyo público.

Confusión de colones

Stefano M. Cingolani, Guillem Fornés y Cristian Palomo dedican una pieza de 100 páginas a rebatir el mito inicial del *bilbenyismo*. No la catalanidad de Colón, sino la imposibilidad de que tras el descubridor de América se oculte un deter-

minado ciudadano de Barcelona, el caballero Joan Colom i Bertran. Intentando resumir la pieza de autos: no fue marino, consta como fallecido antes de 1477, no se sostiene que estuviese en realidad en «muerte civil» por ser un resistente contra Juan II, ni hay documentos posteriores a 1477 que lo muestren vivo y coleando como sostiene Bilbeny, ni se casó con una infanta portuguesa... En la figura del Colom de Bilbeny se mezclan «datos de hasta cinco 'coloms' distintos, incluyendo dos piratas franceses», sostiene Baydal. Los autores se hacen además una pregunta: si la censura española logró castellanizar toda la empresa catalana de descubrir América y decenas de obras literarias, ya puestos, ¿por qué no hizo de Colón un castellano, en lugar de genovés?

Cervantes era valenciano

El INH no solo entra en conflicto con la historiografía. En su marco teórico cuestiona toda la romanística internacional al plantear que el catalán tiene un origen directo en una lengua «libero-vasca» que, influida por el latín, daría luz a un romance catalán que estaría en el origen de todas las lenguas románicas. Por otra parte, para justificar que la literatura del siglo de oro en castellano no es más que la traducción de las obras del censurado siglo de oro catalán y que en concreto Cervantes era valenciano, se utilizan como prueba «catalanadas» del *Quijote* que pasaron desapercibidas al traductor y que, documenta una a una a Guillem Fornés, no son más que formas castellanas hoy en desuso. «Dimeros», «las espaldas», «soy venido», «rumiar»... Expresiones tan comunes en el castellano antiguo y moderno que para que fuesen pruebas de un original catalán, los traductores-censores deberían haber traducido toda la literatura castellana, durante varios siglos... y cometiendo siempre los mismos errores.

Una conspiración universal

Las celebridades universales en quienes los miembros del INH descubren un oculto origen catalán se han multiplicado. «El porqué es una cuestión de 'modus vivendi' -argumenta Baydal-; necesitas novedades para generar nuevas noticias, crear rutas y viajes... No podían limitarse a Colón año tras año y eso les ha llevado a hacer más grande la bola». Por ejemplo: Marco Polo sería en realidad el mercader Jaume Alarc. Pruebas: Jaume I envió a este a Persia y el profesor John Larmer descartó que el autor de la obra atribuida a Marco Polo fuese un mercader veneciano... cuando el citado profesor de Oxford lo que hizo fue reafirmar que los autores fueron el veneciano y Rustichello da Pisa. La lista empieza a ser abrumadora: El Cid, los hermanos Pinzón, el gran capitán, Hernán Cortés, Garcilaso de la Vega, Pizarro, Magallanes, Diego Velázquez, Juan de la Encina, San Ignacio de Loyola, Leonardo da Vinci, santa Teresa de Jesús, Ludovico Ariosto, el Greco, el Bosco...